DIARIO DE LA MAÑANA

OFICINA PRAT, 70.

LA UNION.

ZOROBABEL RODRIGUEZ,

REDACTOR PRINCIPAL.

Año I. Valparaiso, Juéves 11 de Junio de 1885. Núm. 117.

LA UNION.

VALPARAISO,

IMPRENTA Y OFICINA CALLE ARTURO PRAT, NÚMERO 70.

—o—

La Union aparecerá diariamente escepto los dias lúnes, y se repartirá en las primeras horas de la mañana.

—o—

Suscriciones.

Las suscriciones podrán iniciarse en cualquier dia del año, pero deberán terminar forzosamente en las siguientes fechas: 31 de Marzo, 30 de Junio, 30 de Setiembre y 31 de Diciembre.

Un año	$ 10
Seis meses	» 6
Tres id	» 3
Un mes	» 1
Número suelto	» 00 05 cts.

Sólo en Valparaiso se reciben suscriciones mensuales.

El pago se hace anticipado.

—o—

Remitidos.

Los que sean de interés jeneral se publicarán gratuitamente. Los demas a precios convencionales.

—o—

Avisos.

Los avisos se publicarán en cuatro diversas secciones y a los precios siguientes:

SECCION 1.ª—*A la cabeza de la crónica:* por cada línea, 20 cts. diarios.

SECCION 2.ª—*Avisos Nuevos:* por línea, 10 cts. diarios.

SECCION 3.ª—*Avisos Económicos:* el primer dia, 10 cts. por cada 10 palabras, y 5 centavos por cada dia siguiente.

SECCINO 4.ª—Pertenecen a ella todos los avisos que se publiquen en otros puntos que no sean los indicados, y se cobrará: por el primer dia, 10 cts. por línea y por los siguientes 5 cts.

Para los avisos por largo tiempo o de mucha estencion, se harán arreglos convencionales.

—o—

Los avisos a dos columnas tendrán un recargo de veinte por ciento sobre los precios indicados.

AJENCIAS DE LA UNION.

VALPARAISO.

Señores Gonzalez y Dominguez, calle Esmeralda, frente al Hotel Colon.

Cigarrería de don Eucarpio Sanchez, calle de la Victoria, cerca del Estero de Jaime.

Cigarrería de la Merced, calle de la Victoria, inmediata al liceo de niñas.

Cigarrería de la Covadonga, de don Narciso Cárdenas, calle del Baron, número 73.

SERENA.

Doña Avelina Carrasco v. de Rodriguez, cigarrería de la Union.

COPIAPÓ.

Don Arturo Ossa L.

VIÑA DEL MAR.

Don Santiago Vilches, oficina del Teléfono, Hotel de Viña del Mar.

QUILLOTA.

Don Lorenzo Osorio.

SANTIAGO.

Don Javier Infante F., calle de las Agustinas, número 44 C.

MELIPILLA

Don L. J. M. Venegas.

PUERTO V. DE S. ANTONIO

J. 2.º Plaza.

SAN FERNANDO.

Don Emiliano Fuenzalida.

SAN FELIPE.

Don Juan Antonio Samit.

TALCA.

Don Avelino Alcaino.

LINARES.

Don Zenon Mendez.

CONCEPCION

Don Nicanor Zulaica.

PUERTO MONTT.

Don Antonio Staforeli.

SALIDA DE VAPORES.

Compañía de Navegacion por Vapor en el Pacífico.

COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Vapores para Europa

(POR LA VIA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.)

SALIDA EN DIAS SABADOS.

Vapor PATAGONIA,

Su capitan Barr

Sábado 13 de junio,

Este vapor tocará tambien en Santander.

La correspondencia para Inglaterra por los vapores se remite via Lisboa.

Estos vapores recibirán carga para Burdeos, como tambien para el Havre, via Burdeos.

Vapores para el Norte.

Vapor PUNO,

su capitan Potts, saldrá para el Callao, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica Mollendo, Pisco y Cerro Azul, el

Sábado 13 de Junio,

a las seis de la tarde.

Vapores para el Sur.

Vapor CHILOÉ,

su capitan Steel, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el

14 y 29 de cada mes,

a las doce del dia.

Vapor CACHAPOAL,

su capitan Mayhew, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Corral, Ancud y Calbuco, el

6 y 21 de cada mes,

a las doce del dia.

Estos vapores están en conexion con el *Pudeto*, que hace el servicio de los canales de Chiloé, pudiendo por lo tanto conducir pasajeros y carga para Huite, Quenchi, Quicaví, Dalcahue, Pequeldon, Conchi y Castro, con trasbordo en Ancud lo procedente de los vapores del 6 y 21, y en Puerto Montt lo que conduzcan los vapores del 14 y 29.

Se firman conocimientos por carga para Valdivia y Truinag, entregándola en dichas ciudades.

Las encomiendas se reciben en las bodegas de las compañías hasta la 1 P. M. el dia de la salida y la víspera todo el dia, por los vapores del norte, y por los vapores del sur hasta las 9 A. M. el dia de la salida.

Habilitacion de edad.

Ante el Juzgado de Letras en lo Civil de esta ciudad, se ha presentado don Enrique Heitmann, solicitando habilitacion de edad, y el señor Juez proveyó lo que sigue:—«Valparaiso, mayo 27 de 1885.—Cítese a los parientes del solicitante en el órden establecido por el artículo 42 del Código Civil, a su curador jeneral si lo tuviere y al señor defensor de menores para el 1.º de julio próximo a la una y media P. M. a fin de que deliberen sobre la habilitacion de edad que se solicita.

Hágase la publicacion y fijacion del cartel dispuesta por la lei.—IRARRÁZAVAL.—*Ibañez*, secretario»

Conforme:—Valparaiso, mayo veintiocho de mil ochocientos ochenta y cinco.—*Constancio Ibañez*, secretario.

217-107-30 v

Aviso judicial.

Por decreto fecha 3 del presente, espedido por el señor Juez Letrado en lo Civil de esta ciudad, se ha ordenado dar los pregones de la lei a dos casas situadas en la calle de la Virjen de esta ciudad en propiedad de los señores Salas y pertenecientes a la testamentaria de don Rosauro Pasten.

La tasacion y demas antecedentes se encuentran en la secretaría del que suscribe.

Valparaiso, 6 de junio de 1885.—CONSTANCIO IBAÑEZ, secretario.

jun 7-30 v.

Declaracion de quiebra.

Por auto de esta fecha, espedido por el señor Juez de Comercio, se ha declarado en estado de quiebra a don José Amador Negrete, estableciéndose por ahora que sus pagos han cesado el treinta y uno de marzo último, y nombrádose síndico provisional de ella a don Francisco A. Pinto.

Se ordena no se haga al fallido ningun pago ni entrega de mercaderías, y los que tengan bienes o documentos de su propiedad los pongan a disposicion de este juzgado dentro de tercero dia, todo bajo apercibimiento de derecho.

Se da este aviso en cumplimiento de lo ordenado en el auto declaratorio de la quiebra y de lo prescrito en los artículos 1350, inciso 9.º y 1357 del Código de Comercio.

Valparaiso, mayo 20 de 1885.—CIPRIANO LEMUS, secretario.

107-may 29-30 v

SEGUROS

LA MARINA.

THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Lóndres, establecida en 1836.

Capital suscrito	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado	» 180,000	» 1.400,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre 1883	» 905,722	» 7.245,776

Se aseguran Cargamentos, Fletes, Ganancias, Pasages, Especies metálicas, Bonos, Billetes, etc. para viages en la costa, y al Extrangero o viceversa, a precios módicos.

LONDRES Y PROVINCIAL.

THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Londres, establecida en 1881.

Capital suscrito	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado	» 150,000	» 1.200,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre de 1883.	» 184,103	» 1.472,824
Premios tomados en 1883, rebajados los reaseguros	» 187,773	» 1.502,184
Reclamos pagados en 1883, rebajados los reaseguros	» 130,991	» 1046,328

Se aseguran propiedades en todo el territorio chileno á precios módicos.

Agente general para Chile, teniendo ambas compañías sub-agencias en todas las ciudades y puertos principales de la República.

J. M. WHITE, Cochrane, 60.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Le Chevalier fs. Dugenne et Cie.

78—CALLE ARTURO PRAT—78.

Agentes generales de

La Confiance,

COMPAÑIA FRANCESA.

En Santiago, verse con don H. Moracin, 10 Galería San Cárlos.

1-Enero-23.

OFICINA CENTRAL DE SEGUROS.

CALLE PRAT, 72.—VARPARAISO.

REPRESENTANDO UN CAPITAL

$ 150.000,000

BANQUEROS: *Banco Nacional de Chile.—A Edwards y Ca.—Banco de Valparaiso.*

Seguros contra incendios.
Seguros marítimos.
Seguros sobre la vida.

Se asegura a premios equitativos: edificios, mercaderías, muebles, etc., contra riesgos de incendio, cargamentos, fletes, avances tesoro, casco de buque, contra riesgos marítimos.

SEGUROS SOBRE LA VIDA, VARIOS SISTEMAS.

AJENTES en todas las principales ciudades de la república, y en todos los puertos de la costa desde Puerto Montt hasta Portland Oregon.

Horas de oficina desde las 8 A. M. a 6 P. M., 8 a 10 de la noche.

Referencias de primer órden!

LOS SINIESTROS se arreglan con puntualidad.—EMILIO H. C. DETMER, ajente jeneral de seguros.

AVISO JUDICIAL.—En comparendo de esta fecha ha sido nombrado síndico definitivo de la quiebra de don Andres Arnesen don Luis Waddington.

En cumplimiento de lo dispuesto en el Código de Comercio, se publica el presente.—Valparaiso, Mayo 22 de 1885.—CIPRIANO LEMUS, secretario.

105-Mayo 28-30 v

Cuerpo de Bomberos.

DIRECCION JENERAL.

Se piden propuestas para la refaccion y pintura del frente del edificio que ocupa el cuartel jeneral del Cuerpo de Bomberos, en conformidad a las bases y condiciones que pueden consultarse en la oficina de la comandancia.

Las propuestas deberán ser presentadas en el término de quince dias y el Directorio de la Asociacion se reserva el derecho de aceptarlas o rechazarlas.

Valparaiso, mayo 30 de 1885.—MARCIAL ZEGERS R., secretario jeneral.

1.ª COMPAÑIA DE BOMBEROS.

BOMBAS AMERICANA Y CACHAPOAL.

De órden del Director, cito a los voluntarios a la reunion jeneral estraordinaria que tendrá lugar el juéves 11 del actual a las 8 P. M. con el objeto de elejir Teniente 4.º por renuncia del voluntario que desempeñaba este puesto.

Valparaiso, junio 9 de 1885.—JORJE BORROWMAN, secretario.

Jun 9-3 v.

LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA EN NUEVA YORK

CAPITAL EFECTIVO EN 1.º DE ENERO DE 1884..... oro $ 53.000,000

El importe en los seguros efectuados durante el año de 1883 asciende a $ 81.000,000,

cuya suma nunca ha sido alcanzada por ninguna otra Sociedad de seguros sobre la Vida en e mundo, en un solo año.

Total de seguros vijentes en 1.º de enero de 1884... $ 275.000,000

AJENCIA JENERAL ESTABLECIDA EN CHILE EN 1875.

JUNTA DE VIJILANCIA:

Señor don Adolfo Ibañez.
» » Miguel Cruchaga.

Seguros vijentes en Chile, 31 de diciembre de 1883	$ 10.000,000
Depósitos en Bancosde Chile	» 314,747 67
Pagado por siniestrosen Chile	» 99,000

SISTEMA MODERNO DE SEGURO MUTUO SOBRE LA VIDA.

Unico modo de improvisar instantáneamente un patrimonio para los herederos en caso de muerte creando al mismo tiempo un capital para el asegurado, si vive.

Pormenores se obtienen por los señores C. G. Spoerer, E. Detmer y E. Chouteau.—FERNANDO MAYER, apoderado y ajente jeneral de la Sociedad en Santiago.

SE VENDEN

TIPOS

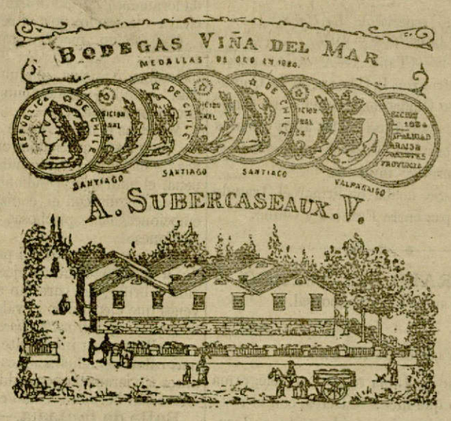
de adorno y comunes con poco uso

VARIOS OTROS UTILES PARA IMPRENTA

GALERINES DE BRONCE

Una prensa de cilindro para sacar pruebas.

Para tratar, ocúrrasea la imprenta de "La Union", Valparaiso, Arturo Prat, 70.



VINOS ENCAJONADOS I EN VASIJA DE LOS MEJORES VIÑEDOS DEL PAIS.

VINOS tintos encajonados a $ 7 y $ 8 cajon

Id. blancos. . . . . a " 6 y " 8 "

Los cajones de medias botellas importan 50 centavos mas.
Vinos en vasija a 18, 25, 30, 35 y 40 centavos litro.
El valor de 2 vasija se carga separadamente.
Cognac de 2 años a 70 centavos litro.

Arturo Prat, núm. 37 — SALAS HERMANOS Y CA., ajentes jenerales.

ROGERS Y COMPAÑIA.

SUS TÉES

LEJÍTIMOS Y PUROS.

LA ESTRELLA

BLANCA.

Habiendo visto nados nuestros esfuerzos para introducir TEES para todos los diferentes gustos con un éxito que sobrepasa en mucho a nuestras mas halagueñas esperanzas, llamamos la atencion del público hácia una clase nueva que acabamos de recibir y que estamos seguros satisfará las exijencias de los mas fastidiosos.—Ella es

EL TE NE PLUS ULTRA.

arreglado en latas de una libra, llevando cada una el retrato de GARIBALDI como contramar

La fragancia y aroma del TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA son esquisitamente suave y ricas.

Debido a sus cualidades restaurativas y estimulantes sobre el sistema nervioso, el TE GARIBALDI es inestimable para la fatiga y mui preferible a las bebidas alcohólicas; y en caso de postracion nerviosa no tiene igual.

El TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA aumenta el buen humor y despliega la actividad, despeja y aviva la mente, estimula los nervios y vence a la pesadez.

El TE GARIBAEDI NE PLUS ULTRA es tan eficaz contra los *frios* como contra los *calores*, pues calienta el cuerpo durante los frios, y promoviendo la accion de la cútis lo refresca durante los calores.

A todas nuestras clases de TÉ damos atencion personal, y recomendamos al gusto de los mas exijentes las cinco clases siguientes, las cuales, junto con el *TÉ NE PLUS ULTRA*, son sin escepcion del mejor valor ofrecido en todo Chile.

TE SUPERIOR	en paquetes de 1, ½ y ¼	libra.
" EXTRA SUPERIOR	" " " 1, ½ y ¼	"
" AROMATICO	en tarros de 1	"
" ESPECIAL,	" " " 1	"
" ENGLISH BREAKFAST	" " " 1	"

Tambien hai en latas de fantasía de 4 libras, 6 id, 9 id, 10 id y 12 id, cada una.

Cada paquete y cada tarro llevan nuestra marca comercial LA ESTRELLA BLANCA, sin la cual no es TE lejítimo de

ROGERS Y COMPAÑIA,

LA ESTRELLA BLANCA.

VALPARAISO.

Aguas de Vichy

FUENTES { ELISABETH / STE. MARIE.

Las mas eficaces y benéficas.

Unicos importadores

1-Enero 23 — LE CHEVALIER frer. DUGENNE Y CA

HARINA

SAN PEDRO, superfina, en sacos de 46 y 23 kilgs.
EL PUENTE, en id id
RAUQUEN, de Talca
HARINA, tercera clase
HARINA FLOR CANDEAL
FREJOLES bayos grandes
ID medianos
ID chicos
CABALLEROS
CEBADA para cerveceros y forraje
TRIGO CANDEAL, largo y redondo
GRANZAS
TRIGO blanco
MAIZ amarillo
SEMILLA de alfalfa
PASTO SECO
FRANGOLLO
NUECES
CHARQUI
GRASA de Talca
MANTEQUILLA
VINO PANQUEHUE en cajones y pipas
VINO CHUCHIÑI.

Venden.—SALAS EDWARDS Y CA., calle Arturo Prat, número 43.

60-Ab 5-ha.

Aceite de linaza del país,

cocido y crudo,

la mejor clase, enteramente pura

VENDEN

desde el 1.º de mayo de 1885.

COCIDO, a $ 1.45 galon.

CRUDO, a $ 1.35 id.

BORRAS, a 45 cts.

WILLIAMSON BALFOUR Y CA.,
Calle de Blanco, núm. 134.

83-may 1-1 año.

Dividendo.

La Compañía Esplotadora de Caracoles pagará a sus accionistes desde el mártes 16 del corriente el Dividendo núm 53º de 5 % sobre el valor nominal de sus acciones.

Los libros de traspasos quedarán cerrados desde el 12 hasta el 18 del actual, ámbos inclusive.

Valparaiso, 10 de junio de 1885.—LOS SECRETARIOS.

116-jun 10-10 c.

FOLLETIN. (4)

HERMINIA

POR

EDMOND ABOUT.

(Traducida para los folletines de *La Union*).

La duquesa entró en ese momento, y su marido le refirió con una admiracion infantil las ofertas del doctor Le Bris. El doctor se había levantado para dar su silla á la pobre mujer que había corrido sin descanso toda la mañana. Afirmó el codo sobre el lecho, y escuchó con los ojos cerrados todo lo que el duque quiso decirle. El anciano, voluble como un hombre cuya razon no está bien sentada, habia olvidado sus propias objeciones. No veia en el mundo mas que una cosa: cincuenta mil libras de renta. Llevó su atolondramiento hasta hablar a la duquesa de los peligros que corria, y de la necesidad de salvarle la vida; pero esa revelacion pasó por ella sin herirla.

Abrió los ojos y los volvió tristemente hácia el doctor.

—De modo, le dijo, que Herminia está condenada sin remedio?

El doctor trató de persuadirla de que toda esperanza no estaba aun perdida, Detúvolo ella con el jesto y le dijo:

—No mintais, amigo mio. Esas jentes han depositado su confianza en vos. Os han pedido una jóven bastante enferma para que no hubiese temor alguno de verla sanar. Si por casualidad llegase a vivir, el conde de Villanera os acusaria de haberlo engañado. Debeis escojer, pues, una persona que no os ponga en ese peligro.

El doctor Le Bris no pudo evitar su sonrojo, porque la duquesa decia la verdad. Pero salió del paso haciendo el elojio de don Diego. Lo pintó como un gran corazon, como un caballero de otros tiempos estraviado por accidente en nuestro siglo.

—Creedme, señora, dijo a la duquesa, que si nuestra querida enferma pudiera ser salvada, lo seria por su marido. No la conoce; no la ha visto jamas; y si se decide a tomar una esposa es porque confia en una esperanza bien triste. Pero miéntras mas interés tenga en que llegue el dia de su viudez, mas imprescindible será para él el deber de retardarlo.

No solo rodeará a su esposa de todos los cuidados que reclame su estado, sino que es hombre capaz de constituirse en enfermero permanente y velar por ella dia y noche. Yo garantizo que tomará el matrimotio en toda su austera seriedad, como todos los deberes de la vida. Es español, y por consiguiente incapaz de jugar con los sacramentos; tiene culto por su madre, y una ternura apasionada por su hijo. Podeis estar completamente segura que desde el dia en que le concedais la mano de la señorita vuestra hija, todo habrá concluido. Llevará a su mujer a Italia; yo seré del viaje, vos tambien, y si Dios es servido de hacer un milagro, seremos tres para ayudarlo.

—Pues señor! esclamó el duque; todo es posible; todo puede suceder: ¿quién habria dicho esta mañana que heredaria yo cincuenta mil libras de renta?

Al oir la palabra *herencia*, la duquesa contuvo una oleada de lágrimas que le subian a los ojos.

—Amigo mio, replicó, es cosa mui triste que los padres hereden a sus hijos! Si Dios resuelve llamar hacia El a mi Herminia, bendeciré con lágrimas su rigor, y esperaré a vuestro lado el instante que debe reunirnos. Pero quiero que la memoria de mi anjel amado sea tan pura como su vida. Conservo desde hace veinte años un viejo ramillete de azahares, marchitos como mi dicha y mi juventud: quiero poder depositarlos en su atand.

—Ta! ta! ta! gritó el duque; así son las mujeres! Vos estais enferma, señora, y no serán los azahares los que os curen.

—Por lo que hace a mí... dijo ella.

Su mirada terminó la frase, y el duque mismo comprendió.

—Eso es! esclamó; morir todos juntos! Y que será de mí, entónces?

—Sereis rico, padre mio, dijo Herminia, abriendo la puerta del comedor.

La duquesa se levantó como movida por un resorte, y corrió hácia su hija. Pero Herminia no tenia necesidad de que le sostuvieran; besó a su madre, y avanzó hasta el lecho con paso firme y resuelto, el paso de los mártires.

Estaba vestida de blanco, como Paulina en el quinto acto de *Polinto*. Un pálido rayo del sol de enero caia sobre su frente y le formaba una aureola. Su rostro descolorido era como una pájina borrada, donde no se veian brillar mas que sus grandes ojos negros. Una masa de cabellos de oro, finos y espesos, le envolvian la cabeza. Los hermosos cabellos son la última coquetería de los tísicos; los guardan hasta el fin, y se les entierra Sus manos trasparentes le caian a lo largo del cuerpo con los pliegues del vestido. La delgadez de toda su persona era tal, que parecia de esas creaturas celestes, que no tienen ninguna de las bellezas mortales ni de las imperfecciones de la mujer.

Sentóse familiarmente al borde del lecho, pasó el brazo al rededor del cuello de su padre, tendió la mano izquierda a la duquesa, y la atrajo dulcemente hácia ella.

En seguida señaló la silla al doctor Le Bris, y le dijo:

—Colocaos ahí, doctor, para que la familia esté completa. No me arrepiento de haber escuchado a la puerta. Me afligia al pensar que yo no serviria ya para nada: vuestra discusion me ha hecho saber que aun puedo hacer algun bien en la tierra. Todos sois testigos de que no sentia la vida, y que yo habia hecho mi oracion fúnebre hace mas de seis meses. Este mundo es una posada bien triste para los que no pueden respirar sin sufrir. Mi único pesar era legar a mis padres un porvenir de dolores y miserias: ahora estoi tranquila. Me casaré con el conde de Villanera, y adoptaré al hijo de aquella señora. Gracias querido doctor; nos salvais. Gracias a vos, podré procurar la holgura a mi excelente y querido padre, y la vida a la santa mujer que aquí veis. No moriré inútil. Me quedaba por único bien el recuerdo de una vida pura, un pobre nombre inmaculado, como el velo de una niña en su primera comunion. Le doi eso a mis padres. Mamá, te ruego que no menees así la cabeza; no hai que desobedecer a los enfermos, ¿no es verdad, doctor?

—Señorita, replicó él tendiéndole la mano, sois un ánjel!

—Sí; me esperan allá arriba; mi lugarcito está listo. Rogaré a Dios por vos, mi querido amigo, que no os acordais nunca de orar!

Al hablar así, su voz tenia no sé qué de alado, de aéreo, de mas que humano: algo que recordaba la serenidad de los cielos. La duquesa se estremeció al escucharla: le pareció que el alma de su hija iba a volarse como un pájaro a quien le dejan la jaula abierta. Estrechó a Herminia entre sus brazos y le dijo:

—Nó, no nos dejarás. Nos iremos todos a Italia, y el sol te sanará. El conde de Villanera es un hombre de corazon.

La enferma se encojió lijeramente de hombros y respondió:

—El hombre de quien hablais haria mejor quedándose en Paris, puesto que aquí tiene sus atractivos, y dejándome pagar tranquilamente mi deuda. Sé a lo que me comprometo al tomar su nombre. Qué dirian, Dios mio! si les hiciese la jugada de sanar! Doctor, estaré obligada a ver al conde de Villanera?

El doctor Le Bris respondió con un jesto afirmativo.

—Entónces, dijo ella, le pondré buena cara. En cuanto al niño lo besaré sin esfuerzo: siempre he querido a los niños.

La duquesa miró al cielo como el náufrago mira la orilla.

—Dios es bueno, dijo: y no nos separará; nos llevará a todos juntos.

—Nó, mamá querida; vos teneis que vivir para mi padre: vos, papá, vivir para vos mismo.

—Te lo juro, respondió con injénua emocion el anciano.

Ni la duquesa ni su hija sospecharon el egoismo monstruoso que habia en esa respuesta. Se sintieron conmovidas hasta derramar lágrimas, y el doctor fué el único que sonrió.

Semiramis vino a anunciar que el almuerzo del señor duque estaba en la mesa.

—Adios, señoras, dijo el doctor; voi a llevar grandes noticias al conde de Villanera. Es de suponer que recibireis hoi mismo su visita.

—Tan luego? preguntó la duquesa.

—No tenemos tiempo que perder, dijo Herminia.

—Entretanto, agregó el duque, es necesario hacer lo que apura mas: almorcemos.

III.

LA BODA.

El doctor Le Bris tenia su cupé a la puerta. Se hizo llevar donde el mejor confitero del bulevar, compró un cofré de madera violeta, lo llenó de dulces, volvió a subir a su carruaje, y se detuvo pronto a la puerta de la señora Chermidy.

La hermosa arlesiana era propietaria de su casa, aunque no ocupaba mas que el primer piso. Dos golpes de timbre anunciaban cada visita.

Las puertas se abrieron solas delante del jóven doctor. Un lacayo le tomó el sobretodo de sobre las espaldas, con tanta destreza que apenas le hizo sentir el aire. Otro lo introdujo sin anunciarlo al comedor. El conde y la señora Chermidy se sentaban a la mesa.

El servicio estaba puesto sin mantel sobre una mesa ovalada, de encina esculpidá. La sala estaba decorada de esculturas antiguas y de pinturas modernas. Un célebre banquero de la Chaussée-d'Antin, que manejaba el pincel en sus ratos perdidos, habia obsequiado a la señora Chermidy cuatro grandes cuadros de naturaleza muerta. El cielo era una copia del *banquete de los dioses*, ejecutado a la Farnesina.

La alfombra venia de Esmirna, y las jardineras de Macao. Una gran araña flamenca colgaba del centro del cielo, sin respeto por la asamblea de los dioses. Dos aparadores esculpidos por Knetch brillaban con una profusion de vajilla, cristales y plata labrada. En la mesa, los calentadores eran de plata, los platos de porcelana antigua de China, las botellas de Bohemia y los vasos de Venecia. Los mangos de los cuchillos y tenedores provenian de un servicio de Sajonia encargado por Luis XV.

Si el doctor Le Bris hubiera gustado de antítesis, habria podido hacer un interesante parangon entre el mobiliario de la Chermidy y el de la duquesa de La Tour d' Embleuse. Pero los médicos de Paris son filósofos imperturbables, que viajan entre el lujo y la miseria, sin sorprenderse de nada, así como pasan del frio al calor sin constiparse.

La señora Chermidy estaba envuelta en una bata colchada, de satin blanco, con ese traje parecia una gata sobre un cojin de plumas, una joya en un joyel. No podia imajinarse nada mas brillante que su persona, nada mas blando que su vestido. Tenia treinta y tres años, hermosa edad para las mujeres que saben conservarse. La belleza, el mas perecedero de los bienes de aquí abajo, es aquel cuya administracion es mas difícil. La naturaleza lo da, el arte puede añadirle mui poco, pero hai una ciencia para saber conservarlo. Las pródigas que lo derrochan, y las avaras que no lo emplean en nada, llegan en pocos años a un mismo resultado; la mujer de jenio es la que sabe usarlo con hábil economia.

La señora Chermidy, nacida sin pasiones ni virtudes, sóbria de placeres, habia cuidado de su belleza como de su fortuna. Economizaba su frescura como un tenor economiza su voz. Era de esas mujeres que dicen muchas locuras, pero que hacen mui pocas, y solo con buena cuenta; mui capaz de arrojar un millon por la ventana para hacer entrar dos por la puerta. Sus antiguos admiradores de Tolon la habrian reconocido a duras penas, tanto era lo que habia cambiado con ventaja suya. Todo en ella era jóven, fresco y risueño. Se habrian necesitado mui buenos ojos para notar a los dos lados de su linda boca dos arrugas imperceptibles, delgadas como un cabello de recien nacido, y que ocultaban una ambicion insaciable, una voluntad de acero, una perseverancia china, y una energía capaz de todos los crímenes. Manos y piés admirables: sus cabellos de un negro azulejo se abrian sobre una frente blanca como las alas de un cuervo sobre la nieve. La salud le subia al rostro en pequeñas nubes rosadas.

Don Diego le envolvia en sus miradas con una admiracion infantil. Los enamorados de cualquiera edad no son acaso niños? Segun las teogonias antiguas, el amor es un *baby* de cinco años y medio, y sin embargo, Hesiodo asegura que es mas viejo que el Tiempo.

El conde de Villanera descendia en línea recta de esos españoles caballerescos hasta el ridículo, de que el divino Cervantes se ha burlado, no sin admirarlos. Nada revela en él su orijen napolitano, y se diria que sus antepasados se han instalado con armas y bagajes en las viejas virtudes de la España heroica. Es un jóven sério, altivo, un poco orgulloso, con un corazon de fuego y una alma apasionada. Habla poco, despues de reflexionar, y no ha mentido jamas en su vida. No le gustan las discusiones. Rie rara vez, pero su sonrisa tiene cierta gracia afable, y al mismo tiempo cierta majestad. La alegría sentaria mal a su rostro. Tratad de figuraros a don Quijote jóven y de levita. A primera vista no se notan mas que sus bigotes negros y brillantes. Su nariz se encorva enérjicamente, como pico de águila; tiene los ojos negros, las cejas negras, el cabello negro. El blanco de sus ojos es un poco amarillento, pero no se puede negar que tiene hermosos ojos. Los brazos, las piernas, las manos y los piés son de un largo aristocrático. Tiene la estatura de un granadero, y el aire de un príncipe.

Si me preguntaseis cómo un hombre de esa clase habia podido caer entre las manos de la señora Chermidy, os contestaria que la dama era mas atrayente y mas hábil que Dulcinea del Toboso. Los hombres del temple de don Diego no son los mas difíciles de ganarse, y el leon cae en la trampa mas aturdidamente que el zorro. La franqueza, la rectitud y todas las cualidades jenerosas son otros tantos defectos para nuestra coraza. Un corazon honrado no desconfia de los cálculos y de las picardías de que es incapaz. Si se hubiera dicho al señor de Villanera que la Chermidy lo amaba por interés se habria encojido de hombros. Ella no le habia pedido nada, y él se lo habia ofrecido todo. Aceptándole cuatro millones le habia hecho un favor. Él le estaba agradecido a ella de esos cuatro millones.

Por lo demas, con solo ver las miradas que la dirijia, era fácil comprender que toda la fortuna de los Villanera habria podido cambiar de dueño en ocho dias.

El doctor, sentado frente al conde, hacia un singular contraste en él. Le Bris es lo que se llama en Francia un jentil muchacho. Talvez le falta un centímetro o dos para alcanzar la estatura media, pero es bien hecho y bien formado. Su fisonomía dice mucho, pero su descripcion no enseñaria nada. Viste con una correccion vecina de la elegancia. Sus bigotes castaños son bien modelados. Su rostro está mui léjos de ser vulgar, y sin embargo no sobresale de lo comun. Ninguna niña casadera lo rehusaria por su físico, pero seria raro que alguna se arrojase al agua por él.

No hai médico mas a propósito para su clientela. Corre de la mañana a la noche, de arriba abajo de la sociedad, y en todas partes se encuentra en su lugar. Se le quiere en el barrio Saint-Germain por su discrecion, en la calle Chaussee d'Antin por su injenio, en la calle Vivienne por su llaneza. Las mujeres de todas las clases sociales han colaborado activamente en darle fama, sabeis por qué? Por que al lado de toda enferma, jóven o vieja, fea o bonita, manifiesta una solicitud amable, una galantería intermedia entre el respeto y el amor.

—Y bien, dijo la señora Chermidy, con su lijero acento provenzal: ¿habeis encontrado lo que buscábamos?

—Sí, señora.

—La tísica aquella?

—La señorita de La Tour d'Emblense.

—Bueno! gran cuna; no nos encanallamos. Siempre me han inspirado interes los tísicos. Mujeres que tosen!

—Doctor, preguntó seriamente el conde: ¿habeis hablado de las condiciones?

—Sí, querido conde; se acepta todo.

La señora Chermidy lanzó un grito de alegría.

—Trato cerrado! esclamó. Viva Paris, donde se compran las duquesas al contado!

El conde frunció el ceño. El doctor agregó vivamente: